

neración del movimiento obrero, el crecimiento de la ola de huelgas y del movimiento de los desempleados.

Con este punto de vista no está de acuerdo el SLA y la sección latinoamericana de la Profintern.

2. Camarada Lozovsky piensa que hasta que se produzca la revolución no se puede hablar sobre el proceso de “la separación de los campos revolucionario y contrarrevolucionario” ya que estas nociones (como “revolucionario” y “contrarrevolucionario”) sirven solamente después de estallar la revolución.

Pienso que sea necesario guardar esta idea pero precisar su fórmula: no hablar de la separación sino de polarización de dos campos.

En la misma pagina donde se habla que el proceso de la separación entre dos campos no puede llevarse a cabo antes de la revolución y va a seguir en su desarrollo, y que la tarea principal de los PCs y antes, y durante y después de la revolución es la lucha por las masas, ahí hay una frase: “sin embargo, la explosión revolucionaria es una manifestación de una separación ya eclosionada de las clases revolucionarias y contrarrevolucionaria, y este estallido va a ser mas agudo y radical y fuerte como mas completa y aguda va a ser esta separación de las clases”

Camarada Lozovsky considera que la propia terminología “clases revolucionarias y contrarrevolucionarias” es incorrecta.

Pienso que esta opinión del camarada Lozovsky es incorrecta. Para cada época Marx marcó las clases revolucionarias y contrarrevolucionarias (ver Manifiesto Comunista). Pero está absolutamente evidente que en el texto se trata no solamente sobre el siglo XVIII cuando la burguesía todavía se presentaba como la clase revolucionaria.

Considero necesario precisar esta fórmula: no la separación de clases, sino la polarización.

3. Camarada Lozovsky considera que en los países de América del Sur y del Caribe el social-fascismo es una base principal del movimiento burgués-terrateniente.

Sin estar de acuerdo con eso, sin insistir con la fórmula de la tesis presentada por mi que no es muy exacta, sobretodo en la parte explicativa, propongo la siguiente redacción:

“Reformistas, socialistas, anarco-reformistas y anarco-sindicalistas cada vez mas se convierten en la una de las bases importantísimas del apoyo social del régimen burgués-terrateniente en los países de América del Sur y del Caribe, y en particular dentro de la clase obrera”. Sin embargo sería absolutamente incorrecto evaluar el rol del social-fascismo como “la base social